

Santiago de Pupuja: Un pueblo que celebra

Berna Schulte
Cristy Orzechowsky

I. INTRODUCCION:

PRESENTAMOS EN ESTE artículo nuestra experiencia en el trabajo pastoral y sacramental. Se pidió este artículo a dos misioneras laicas que “administran” una parroquia en Santiago de Pupuja (Puno), y consideramos que es una buena ocasión para liberar y expresar el don de Dios que este trabajo ha supuesto para nosotras.

Queremos insistir en los signos humanos, que frecuentemente tienen cierto carácter de trascendencia, que desde su propia realidad remiten a otra realidad superior a ella misma. Visto así, cada acto de verdadera humanidad puede transformarse en signo de vida, en signo del Dios vivo, en signo Sacramental.

El carácter de este trabajo pastoral se muestra, entonces, en la capacidad y disposición de entregarnos nosotras mismas como agentes pastorales y prestar nuestra vida en comunión con la comunidad cristiana, para dar testimonio y anunciar la Buena Nueva, como puente hacia una realidad cristiana, justa, llena de vida, de justicia, de paz y amor. Todos nosotros, como Iglesia, somos *testimonio vivo* de CRISTO y Sacramento de Salvación.

Por el mismo ejemplo del Señor, que se hizo hombre pobre y